

Entrevista

por Sonia Castro Muñoz y M. Teresa Jiménez García

LORENZO SILVA

Escritor y periodista



“Nuestras bibliotecas públicas están infrautilizadas, quizá por eso se ha caído tanto en la piratería”

El conocido escritor Lorenzo Silva, uno de los ganadores de la IV edición de los Premios ACLEBIM de las bibliotecas móviles, nos habla en esta entrevista sobre la gran influencia que ha tenido en su vocación literaria el bibliobús que pasaba por su barrio cuando era niño. Además, también nos cuenta cómo se siente tras recibir este premio y su opinión personal acerca de la situación actual de las bibliotecas, tanto fijas como móviles, poniendo de relieve una de las asignaturas pendientes en este campo: la biblioteca pública digital.

● **Qué ha significado para usted ser uno de los ganadores de la IV edición de los Premios ACLEBIM de las bibliotecas móviles?**

Ha sido muy emocionante, porque creo que la cultura es algo muy artesanal, donde interviene mucho el factor humano, lo pequeño. Yo tenía quince años, me había leído los libros disponibles en casa, no tenía dinero para comprarme más y no existía biblioteca en mi barrio..., pero venía un modesto bibliobús cada quince días cargado de libros interesantes. Gracias a ese bibliobús yo pude leer a muchos de los autores que luego me han marcado como lector y como escritor. Recuerdo, sobre todo, que aquello era posible porque había una persona que llegaba allí en el bibliobús, un bibliotecario, con ese espacio tan pequeño, con unas fichas muy precarias.

Ahora los bibliobuses son mucho mejores. Estuve en la entrega del premio, y tenían allí algunos bibliobuses que parecen naves espaciales; el bibliotecario tiene hasta un despacho en condiciones dentro del mismo. El bibliobús de mi barrio era muy modesto, pequeño; y sin embargo, para mí fue muy importante.

Opino que ahora tenemos una visión un poco deformada de las cosas: hay mucha gente convencida de que la gran biblioteca es internet, con la cantidad de libros robados que hay en internet, piensan que eso es “la gran biblioteca”. Pero eso no es nada parecido a una biblioteca. Mucha de la gente que piratea y cuelga los libros en la red ni siquiera tiene interés por ellos, ni sabe lo que contienen, ni los ha leído, ni los va a leer nunca. Allí en el bibliobús había un señor o una señora que amaba los libros realmente, que te decía “llévate este” o “coge mejor este otro”, cuando veía qué libros estabas eligiendo. Para mí es muy importante este premio porque creo que supone recuperar o poner de relieve una serie de cosas que siguen siendo muy importantes. La gente cree que todo se puede sustituir con máquinas, con tecnología, con mecanismos..., pero no es cierto. Si se acaban los bibliotecarios o los librerías, al final nos quedaremos solos los lectores, y eso será muy frío, será como *Un mundo feliz*, pero el de Huxley. Y que conste que no estoy en contra de la lectura en pantallas o cualquier otro soporte. Puedo confesar que incluso a veces leo en mi teléfono móvil, que es ya la última aberración...

Usted ha explicado en el texto “El hijo del bibliobús” que su vocación literaria está muy vinculada al uso que hacía del bibliobús cuando era adolescente. ¿Puede contar algo más concreto sobre sus vivencias relacionadas con el bibliobús de su barrio?

Recuerdo, por ejemplo, que ese bibliobús tenía una selección muy buena de títulos de literatura con-

temporánea, de la que estaba saliendo en esos años. Es decir, era una cosa muy básica, pero bien pensada. De ese pequeño espacio se sacaba mucho partido como lector. Y recuerdo también lo importante que era para mí: yo esperaba con ilusión el día en que venía el bibliobús. Ahora, en el barrio madrileño donde yo vivía -Cuatro vientos- hay una gran biblioteca, nueva y espectacular, que creó la Comunidad de Madrid hace pocos años. Claro, la gente la tiene ahí, y le parece algo normal. Sin embargo, nosotros teníamos el bibliobús, que sí que era realmente una aparición. En nuestro bibliobús los tebeos de *Astérix* estaban muy disputados por los usuarios, cuando pillabas uno (yo también estaba a su caza y captura) era como si hubieran venido los Reyes Magos. Y ahora lo tenemos todo y no lo valoramos. Quizá porque lo tenemos todo. Quizá para valorar las cosas hay que padecer cierta escasez.

¿Piensa que el bibliobús debería pasar por cualquier barrio o pueblo, sin excepción?

Quien no tenga biblioteca, desde luego. Yo ahora vivo en un barrio sin biblioteca, por ejemplo. Hay una biblioteca en la ciudad que está un poco lejos, pues por este barrio debería pasar un bibliobús. Porque todo el mundo debería tener una oferta de una biblioteca pública, y hay que seguir apostando por el libro en papel, porque me parece que es una experiencia, un objeto valioso, un mecanismo bastante eficaz para leer. A lo mejor el papel no es eficiente para hacer hojas de cálculo, como sí lo son un iPad o un ordenador, pero para leer una obra literaria es un buen soporte, es cómodo. Por eso creo que el libro en papel sí debe tener siempre una oferta pública de biblioteca pública, si no es de proximidad, móvil. Y además, para todos los lectores digitales que ya existen, lo que es una opción perfectamente legítima, creo que hay que desarrollar también una cierta biblioteca pública digital. Pero me parece bueno, que en lugar de ser todo online, como es la biblioteca pública digital, se pueda acceder a ella también a través de las bibliotecas físicas, para que la gente se vea y se pueda hacer, por ejemplo, un club de lectura. Pero que no sea un club online, ya que es importante que la gente se siente dos horas a la semana a verse las caras con otros, y a mirarse a los ojos, y no estar viendo siempre el mundo en 2D, eso es un poco triste.

¿Cómo cree que se puede compaginar el uso del bibliobús con el de las bibliotecas fijas? ¿Y con las digitales?

El bibliobús realmente está para donde no hay una biblioteca fija; ya que estas son más grandes, con mejores espacios de lectura... O sea, mandar un bibliobús donde ya hay una biblioteca pública

fija no tiene sentido. Con la biblioteca digital sí que se puede compatibilizar, porque insisto, la biblioteca pública digital se basará en unos archivos en la nube, a los que tú accederás con tu clave. Pero creo que está bien pasar físicamente por un bibliobús donde tú tengas tu ficha, para que ese bibliobús pueda también, en un momento determinado, ser el centro de encuentro con otras personas; donde haya un bibliotecario que te asesore personalmente, y no simplemente te metas en internet a ver qué dicen en los comentarios, que además muchos son falsos, escritos por el propio autor, o por sus enemigos. Es decir, que realmente un bibliotecario tiene la fiabilidad de ser alguien a quien le gustan los libros, que te conoce, y que también puede ser incluso un coordinador de un club de lectura online.

¿Qué opina acerca de las condiciones en que se encuentran los bibliobuses hoy en día? ¿Cree que son bastantes y que tienen una adecuada y variada selección de libros?

Son mucho mejores que en mi época; desde luego, los que vi el otro día eran todos nuevos y bien acondicionados. Y tenían una buena selección de materiales en distintos formatos. ¿Son suficientes? En la cultura nadie invierte demasiado, aunque siempre se podría invertir un poco más. Pero bueno, creo que va por barrios, no en todos los sitios es igual, además, no es una realidad homogénea, pero es una apuesta que se ha hecho razonablemente bien. Sobre todo, este evento fue en Burgos y había muchos bibliobuses de Castilla y León, que al ser una zona de población dispersa tiene una oferta bastante grande, y las rutas cubren bastantes sitios, porque yo pregunté por el pueblo de mis abuelos, en



la provincia de Salamanca, en el que viven no sé si cuarenta personas, y está en la ruta. Es decir, que la red tiene la capacidad suficiente para llegar a pueblos muy pequeños.

¿Ve alguna carencia en los bibliobuses y en las bibliotecas públicas en general? Si es así, ¿qué mejora o consejo propondría para las bibliotecas, tanto fijas como móviles?

Últimamente se han bajado los presupuestos, ha habido épocas en las que había muchos recursos para comprar fondos, y esto ha cambiado. De hecho, ese ha sido un golpe muy duro, me refiero a los librereros, porque buena parte de su venta era a la biblioteca pública. Es decir, en este momento muchas bibliotecas no pueden comprar las novedades que querrían, y esa es una carencia indudable. Porque además, si tú en la biblioteca pública das la sensación de que solo está lo viejo, lo que ya se compró, la estás desacreditando y estás bajando dramáticamente su atractivo.

“En nuestro bibliobús los tebeos de Astérix estaban muy disputados por los usuarios, cuando pillabas uno (yo también estaba a su caza y captura) era como si hubieran venido los Reyes Magos”.

La otra asignatura pendiente, como ya he dicho, es la biblioteca pública digital. En la era del e-book hay que entender que parte de la función de la biblioteca pública pasa por el formato digital. Que pase por la nube, no por la descarga, sino por la nube; por un software sencillo, que funcione bien, al que pueda tener acceso mucha gente. Y creo que todas las bibliotecas tienen que buscar esa dimensión, porque te permite ahorrar costes, y además, atender demandas. Por ejemplo, si en lugar de tener (aunque no es santo de mi devoción) dos ejemplares físicos de la novela de Dan Brown que te está pidiendo todo el mundo -que son los que puedes llevar en el bibliobús-, o seis -que son los que puedes tener en la biblioteca- tienes diez licencias para la nube, estás atendiendo legalmente la demanda, y por lo menos esas diez personas no tienen que piratearlo.

¿Cree que por parte de los ayuntamientos hay suficientes actividades de fomento a la lectura o que animen al uso de bibliotecas?

Depende del ayuntamiento. Y en España hablamos

de ocho mil. Hay lugares donde este aspecto está absolutamente abandonado, lugares donde se gestiona regular y lugares donde se gestiona muy bien. Y no depende del tamaño, yo estuve la semana pasada en un pueblo de mil habitantes de Toledo, Castillo de Bayuela, donde hay una biblioteca excelente, una bibliotecaria magnífica, y un nivel de elección y unos índices de lectura comparables a los de Suecia. O sea, que se puede hacer sí uno quiere. Esto ya depende mucho -cuando hablamos de las bibliotecas pequeñas sobre todo- del factor humano. Este es muy importante: tienes una bibliotecaria que tiene ganado al pueblo, que atiende a la gente, que sabe lo que le gusta, que procura reunirla... pues claro, no es lo mismo que si tienes a alguien que llega allí y se dedica a catalogar libros y a ver quién se los lleva.

¿Suele visitar bibliotecas? ¿Prefiere sacar libros o comprarlos?

Ahora tengo recursos para comprar los libros que quiero, y la verdad es que me los compro. Y últimamente estoy mal acostumbrado, porque muchos me los mandan. Como escribo sobre temas diversos, muchos libros que salen los recibo directamente y no tengo que buscarlos, y los que no recibo me esfuerzo por comprarlos, porque creo que seguiré leyendo libros interesantes y pago por ellos. Si no, acabaré leyendo solo *best-sellers*. Entonces, como de pequeño no tenía una perra y ahora tengo algo de dinero, aunque no demasiado, creo que la compra de libros es una buena inversión.

¿Le hubiera gustado ser bibliotecario? ¿Es una profesión que le resulta atractiva?

Es una profesión que me parece muy gratificante. Tanto bibliotecario, como librero, como enseñante (que he sido varias veces), me parecen profesiones muy bonitas, porque tienes entre las manos algo que tú sabes que es valioso, lo compartes, y mucha gente llega a apreciarlo a través de ti, lo que realmente es muy gratificante. No sé si habría sido mi profesión elegida o ideal, pero desde luego es un trabajo que no me habría importado nada ejercer.

¿Considera que la sociedad hace un buen uso de las bibliotecas en general?

Considero que la sociedad española hace un uso escaso de las bibliotecas, para lo que podría hacer. No tenemos una cultura de bibliotecas, ahí están los números: el número de libros en préstamo por español y año es muy inferior al de países europeos, que es con los que tenemos que compararnos, pues supongo que superaremos en bastante los índices de Sierra Leona o algo así, pero me parece que ese no es el objetivo. Creo que se usa poco, menos de lo que se debería, y quizás por eso se ha caído tanto en la piratería, porque hay mucha gente que no sabe que hay bibliotecas públicas porque no tiene costumbre de ir, entonces piensa que el único acceso a la cultura es ir a servirse de alguien que se lo haya apropiado. ▴

LORENZO SILVA

*Nacido en Madrid en 1966, estudió Derecho en la Universidad Complutense y estuvo trabajando como abogado de empresa desde 1992 hasta 2002, tras pasar un año como auditor de cuentas y otros dos como asesor fiscal en una firma multinacional. Sin embargo, siempre le atrajo más la literatura. Ha trabajado casi todos los géneros literarios: relatos, artículos y ensayos literarios e históricos, libros de poesía, una obra dramática, un libro de viajes y, sobre todo, novelas. Con *La flaqueza del bolchevique* quedó Finalista del Premio Nadal 1997; con *El alquimista impaciente*, ganó el Premio Nadal 2000; y con *La marca del meridiano*, el Premio Planeta 2012. Su obra ha sido traducida al ruso, francés, alemán, italiano, catalán, portugués, danés, checo, árabe e inglés. Además, colabora en prensa con reportajes, artículos literarios, de viajes y de opinión, y también como comentarista de radio. Es el encargado de la sección de cartas de los lectores del suplemento del grupo Vocento XL Semanal.*

Ficha técnica

AUTORAS: Castro Muñoz, Sonia y Jiménez García, M. Teresa.

FOTOGRAFÍAS: Castro Muñoz, Sonia y Jiménez García, M. Teresa.

TÍTULO: "Nuestras bibliotecas públicas están infrautilizadas, quizá por eso se ha caído tanto en la piratería". Entrevista a Lorenzo Silva, escritor y periodista.

RESUMEN: El escritor y periodista Lorenzo Silva, uno de los ganadores de la IV edición de los Premios ACLEBIM de las bibliotecas móviles, explica en esta entrevista su experiencia con el bibliobús que pasaba por el madrileño barrio de Cuatro Vientos, donde pasó su infancia. También expresa su opinión sobre la profesión bibliotecaria y sobre el uso que se hace en la actualidad de las bibliotecas públicas.

MATERIAS: Silva, Lorenzo / Entrevistas.